

ROBOTECH

LOST GENERATION 20

THE MASTERS' GAMBIT

JACK MCKINNEY



A thrilling
new novel in
the bestselling
Robotech™
series!

Bantam \$17.95 (Canada \$6.99 U.S. \$5.99)



¡TESORO DE UN PLANETA DISTANTE ENTERRADO!

Los Maestros de la Robotechnia habían llegado a la Tierra para reclamar la preciada Matriz de la Protocultura: la enigmática sustancia que daba energía a toda una civilización. Pero desde su punto de observación cerca de la órbita terrestre, los Maestros descubrieron que su misión no sería fácil. Ya que los defensores Robotech de la Tierra habían subyugado al ejército de clones de los Maestros, y la Fortaleza Súper Dimensional que ocultaba en su interior a la Matriz yacía inaccesible debajo de la ruinas de ciudad Macross. Y aunque la computadora principal del SDF-1 había sobrevivido a la masacre, se encontraba ahora en el laboratorio de investigación de Protocultura en Tokio, donde había comenzado una segunda profesión como EVE, la voz telegénica que guiaba a la generación de la posguerra.

EVE era el único acceso posible que tenían los Maestros a la Matriz enterrada. Pero dos cosas se interponían en su camino: un aliado de los humanos que aparentaba ser Zor, el científico Robotech renegado, y un grupo de jóvenes y cínicos piratas informáticos determinados a infiltrarse en las computadoras más poderosas de Tokio, especialmente EVE, la más tentadora de todas...

ROBOTECH

Generación perdida

El gambito de los Maestros

Jack McKinney

Versión 1.0

20.09.13



Título original: *The Masters' Gambit*

Autores: James Luceno bajo el seudónimo de Jack McKinney

Publicación del original: 1995



Libro 20 en el orden de publicación, y 13 en el orden cronológico/de lectura.

Traducción: Mariano y Luciano Matías

Revisión: sin revisar

Edición: Bodo-Baas

Base LSW v2.0

Declaración

Todo el trabajo de traducción, revisión y maquetación de este libro ha sido realizado por admiradores de Robotech y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Robotech y todos los personajes, nombres y situaciones son marcas registradas y/o propiedad intelectual de sus respectivos propietarios.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el grupo de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars

Capítulo 1

Con la amenaza de los Zentraedi terminada –lo que dejó unos cuantos sobrevivientes autoexiliados en el Satélite Fábrica- la humanidad era libre otra vez para emprender la guerra con ella misma. El auto proclamado Gobierno de la Tierra Unida, esencialmente asistió las necesidades de las Tierras del Norte y las varias ciudades y naciones-estado que comprenden el Sector Oeste Europeo. Muchas de las regiones no aliadas se volvieron autosuficientes y renuentes a entrometerse en cualquier burocracia Global. El separatismo prevalecía. El pensamiento era que, cuando los Maestros o los Invid llegaran, el territorio que los acogiese tendría el privilegio o la tarea de negociar con ellos. Así que los conflictos de baja intensidad florecieron, particularmente en las Tierras del Sur. Cuando la Fuerza Expedicionaria Robotech abandonó la Tierra, Anatole Leonard abandonó las Tierras del Sur, después de dividir las entre sus antiguos tenientes y camaradas. Hacia el 2029, pequeñas disputas entre ejércitos y políticas rivales llegaron a reavivar la guerra.

*Dominique Duprey, Preludio a la Segunda Guerra
Robotech*

Era un buen clima para la batalla: un cielo despejado, calor tolerable, y un viento vigorizante desde el noroeste. Cansado de semanas de lluvia, el lujuriente bosque al sur de Cavern City estaba vibrante, sin nada de barro o polvo, bondadoso de oxígeno y

fragancias florales. Las mesetas del mundo perdido hacia el norte parecían tan cerca que podías tocarlas. Para variar, los pilotos podían desempeñar sus tareas sin temor a sofocarse en las apretadas cabinas de sus mecha, y los soldados armados con rifles y granadas tenían al verde manto de la tierra para cobijarlos. Era un buen clima para vivir o morir.

Al atardecer, cuando la batalla a tomado un nuevo curso, las innumerables fuerzas de Krista Delgado, han dejado cuantiosas bajas. Pero ahora eran los soldados de Rawlins quienes se estaban estrellando, quemando y manchando la sabana con su sangre derramada.

"¿Creen que no sé que estamos matando niños?" Delgado les decía a sus oficiales de campo en un bunker del comando no muy lejos de las ruinas del Gran Cañón del Sur. "¿Creen que he olvidado que allá afuera hay niños? Pero recuerden esto: a esos chicos no les importaría que matásemos a todos en Cavern City". Ella hizo una pausa para establecer un pequeño contacto ocular con cada uno de sus tenientes. "Vean que a sus tropas se les recuerde lo que los soldados de Rawlins hicieron en Porto Velho, Leticia y Manaus. Después ordénenles que emprendan el contraataque –aunque eso signifique utilizar los misiles Mongoose contra los rifles Wolverine. Esto no es una lucha honorable, señoras y señores. Vamos por la victoria, sea como sea".

Delgado tenía que esforzarse para sacar las palabras de su boca. Era una mujer pequeña, bien parecida, cerca de los 60 años, crió a 7 hijos, cuatro de ellos huérfanos, miembros de la misma generación que Aaron Rawlins alistó en su "Ejército del Pueblo" y perdió en las batallas de las ciudades-estado de las Tierras del Sur. Ella podía dar órdenes hasta que la cara se le pusiese azul, ¿Pero a quién podía señalar como la fuente de sus órdenes? ¿A quién debía responderle más que a su conciencia?.

Despidió a sus oficiales y puso su atención en una hilera de monitores, en los que media docena de vistas de batalla eran reproducidos en vivos colores. La computadora de sistema-experto atareada coordinando la antena contraofensiva señala las bajas en 4500; 3000 más morirán cuando caiga la noche. Las cámaras remotas panean los cuerpos de los muertos y moribundos esparcidos

en el suelo, enredados en precarios montículos, colocados como los numerales de un reloj alrededor de los cráteres dejados por las explosiones. El campo de batalla estaba ensuciado con los torsos agujereados y los miembros blindados de los mechas: Gladiadores, Excalibers, Veritech de 1ra. generación, Hover tanks, incluso un par de Alpha Fighters –cortesía de la Fuerza de Defensa de la Tierra (EDF)- enviados para intervenir en la lucha y heridos tomando parte en ella.

El Coronel Tannen, uno de quizás 50 soldados de la EDF que se aliaron con la milicia de Delgado en Cavern City, estaba en el bunker del comando. "Estás haciendo lo correcto, Krista", dijo. "Rawlins debe ser detenido. Bien podría ser ahora".

Delgado se alejó de los monitores con los brazos cruzados detrás de su angosta espalda. En lugar de un uniforme ella usaba una blusa y una falda, cubiertos por un delantal de batalla color pardo. Botas negras le llegaban al borde de la falda, y su largo cabello gris estaba atado en un moño. "Y mejor aún si los cientos de aliados de la EDF mueren con él". Sus pálidos ojos azules parpadearon. "Estoy conciente de tus motivos, Evan, así que no trates de engañarme".

El coronel esgrimió una torcida sonrisa e inclinó su cabeza. El era menor que ella por 5 años, pero las arrugas y las oscuras bolsas bajo sus ojos lo hacían parecer 10 años mayor. "Kris, siempre pudiste ver a través de mí".

"Ayer, ahora, y mañana", le dijo.

Los pantalones negros y la chaqueta de cuero de Tannen eran el uniforme estándar de la EDF, pero bajo todo eso era un soldado de la Fuerza de Defensa Robotech (RDF) al derecho y al revés. Siete años antes, la RDF se incorporó a la EDF, pero se mantuvo viva en los corazones y mentes de quienes sirvieron en ella. Delgado, también había sido un oficial de la RDF durante la guerra contra los Zentraedi, aunque de hecho nunca combatió contra los alienígenas hasta la batalla final, en la cual la superficie del planeta fue devastada. Después de la Lluvia de la Muerte –y por razones nunca explicadas a Tannen- se unió el Ejército de La Cruz del Sur de Anatole Leonard. Aún así, Delgado fue muy crítica de los actos de Leonard en Cavern City en el 2018, y pudo haber renunciado si él no le dejaba la ciudad. La antigua Cruz del Sur ahora comprendía la

mayoría de la EDF. Unos días antes, durante la batalla una fuerza encargada de mantener la paz fue enviada a Cavern City, dos de tres soldados y mechas se fueron al lado de Rawlins.

Rawlins había sido uno de los lugartenientes de confianza de Leonard durante la reconstrucción y los alzamientos, liderando numerosos ataques a bases alienígenas en la Zona de Control Zentraedi. Cuando Leonard se trasladó permanentemente a Ciudad Monumento en el 2022 y las Tierras del Sur fueron divididas, Rawlins recibió el suroeste y Delgado el noreste, incluyendo la mayor parte de lo que fuera el Sector Venezuela. Los dos pelearon en sectores opuestos en la Guerra Civil Global, y rara vez se vieron a los ojos bajo el mando de Leonard. Pero su mutua repugnancia no llegó a enemistad hasta Rawlins cayó bajo la influencia de HEARTH –El Heal Earth Hajj- un culto con gran fervor religioso cuya cruzada religiosa era la curación de la Tierra.

Fundado por los miembros desengañados de la Iglesia de Tragedias Recurrentes, HEARTH se apoderó de la generación huérfana de las Tierras del Sur, aquellos nacidos entre los años 2008 al 2020, algunos de los que sobrevivieron a la Lluvia de la Muerte, y todos aquellos que fueron llevados a esperar una segunda invasión desde las estrellas –ya sea de los Maestros de la Robotecnia o del Enjambre Invid. De todas formas, HEARTH era una reacción a la penetrante paranoia de esos tiempos. Sus fundadores postulaban que el Gobierno de la Tierra Unida conspiraba para adoptar el miedo a una invasión extraterrestre como una forma de mantener el poder y formar un futuro contencioso. HEARTH, rechazaba cualquier noción de guerra inminente y muchos aspectos de la alta tecnología; para sus miles de seguidores el lanzamiento del SDF-3 a Tirol había sido poco más que una elaborada y criminalmente costosa artimaña. HEARTH abogaba por el derrocamiento del Gobierno de la Tierra Unida y la burocrática miríada que éste engendró, y el compromiso mundial para la reconstrucción del planeta.

Aaron Rawlins fue el responsable de agregar la palabra "Hajj" a la sigla, y de la militarización del movimiento. Nacido en los territorios provinciales de Argentina Occidental y sur de Amazonas, el ejército del pueblo comenzó una lenta marcha a través de las

Tierras del Sur, ganando refugios en la ruta, invadiendo municipios y asolando ciudades-estado, quemando iglesias y templos, cerrando escuelas, mutilando políticos, abogados, doctores, y cualquiera que se rehusara a suscribirse al nuevo orden, sembrando vastos campos de matanza donde quiera que fuese.

Krista Delgado no se sintió amenazada por el Hajj hasta que fue evidente que Rawlins tenía su mente fija en Venezuela. Ella nunca tomaba a la ligera a quienes podían ser una amenaza. Pregúntenle a cualquier Zentraedi. Apenas asumió el poder en Venezuela, la primera orden de Delgado –siguiendo un precedente sentado anteriormente por Leonard en Brasilia- fue deshacerse de los alienígenas que se habían instalado en Cavern City. Más desanimados que cuando perdieron la guerra, los alienígenas expulsados intentaron emigrar a las Tierras del Norte, pero sólo encontraron cosas tan desagradables que la mayoría abandonó la Tierra y se fueron al Satélite Fábrica. Cientos murieron de hambre; otros sucumbieron a extrañas enfermedades, o murieron por los desechos radiactivos que sus propias armas dejaron.

Habiéndose deshecho de los alienígenas, Delgado no iba a abrir las fronteras de Venezuela a los simpatizantes de Rawlins ni a su ejército de mentes retorcidas –algunos dirían narcóticos. Así que, como un desafío a Rawlins, ubicó sus tropas al sur de Cavern City, cerca del desmantelado Gran Cañón. La situación era seguida muy de cerca por el Gobierno de la Tierra Unida, que estaba acuartelado en las Tierras del Norte, en Ciudad Monumento. El Gobierno de la Tierra Unida intentó negociar una tregua entre los dos bandos, antiguos aliados, pero todos los esfuerzos fueron en vano. Finalmente, cuando la guerra parecía inevitable, una fuerza encargada de mantener la paz fue enviada al sur, comandada conjuntamente por el Coronel Tannen y el Coronel Laubin, otro ex oficial de la Cruz del Sur. La brigada de la EDF no estuvo en el escenario de guerra hasta 24 horas antes de que cada uno empiece a elegir de que lado estaba.

Cuarenta años antes, cuando ambos prestaban servicio a bordo del Kenosha, Tannen y Delgado habían sido amantes. Pero la pasión de esos años no contaba en el mundo postmoderno.

"No pienses ni por un minuto que no sé por qué te uniste tan

rápido a la EDF, Evan", le reclamaba Delgado. "A ti no te importa para nada Cavern City o el Ejército del Pueblo. Son las tropas de Laubin lo que persigues. La oportunidad de matar un par de docenas de soldados de la Cruz del Sur".

"Como si Laubin no estuviese haciendo lo mismo, Kris. Sé fehacientemente que odia a Rawlins. Pero él respaldaría al Diablo si eso significase eliminar un manojo de Robotechs de la EDF". Miró a Delgado con lamento. "Todo se reduce a esto, donde quiera que nos envíen. Ninguno de nosotros tiene compromisos con la EDF. Todo fue una farsa, algo que el Gobierno de la Tierra Unida inventó para evitar que la RDF y la Cruz del Sur intercambiasen fuego antes del lanzamiento de la misión a Tirol. Diablos, si los Maestros o los Invid llegasen la semana que viene, no tendríamos ninguna chance. Estamos demasiado ocupados peleando entre nosotros para encargarnos de una amenaza global".

La mirada de Delgado se suavizó un poco. "El Presidente Moran debería tener los nervios suficientes para disolver la EDF y empezar desde el principio".

Tannen gruñó sin compromiso. "Quizás lo haga. Pero hasta eso, seguirá siendo el peor enemigo para un soldado de la EDF".

Delgado sostuvo su mirada por un momento, luego miró las pantallas de los monitores. "Estoy de acuerdo, Evan. Pero mientras tanto, hay matanzas que realizar". Pensó otra vez en los soldados de Aaron Rawlins. "Aunque estemos haciendo añicos nuestro propio futuro".

"Lo que pasa en las Tierras del Sur no remite consecuencia a Ciudad Monumento ni a sus aliados", Barth Constanza le dijo a los miembros del senado desde su asiento en la abovedada sala que era su lugar de trabajo. La sala ocupaba el lugar central en el edificio clásicamente adornado que acogía el Gobierno de la Tierra Unida; adentro había columnas de mármol, suelos de adamantino, y bellos muebles, todo bajo la protección de escuadras de la Policía Militar. El Senador Constanza siguió, "Nosotros no creamos el problema allí, y no tenemos ninguna obligación de resolverlo. Esos territorios decidieron separarse del Gobierno de la Tierra Unida, y muchos

eligieron seguir un curso separatista aún después de que Wyatt Moran fue elegido Presidente. Si están determinados a sostener una guerra entre ellos, no hay nada que podamos hacer, más que dar nuestra aprobación a una invasión a gran escala y la subsiguiente ocupación por las fuerzas de defensa".

El comentario recibió una vociferante oposición, y Constanza tuvo que levantar su voz para ser escuchado. "¡Sin embargo, lo que no podemos permitir –lo que no debemos permitir- es el partidatismo y el perpetuamiento de las luchas sangrientas entre la EDF!".

No tenía sentido continuar hasta que todos en la sala se calmaran; cuando esto pasó, el Senador Grass, estimado miembro de los veteranos de la Cruz del Sur, se puso de pie. "¿Acaso el senador de Portland propone que ignoremos a los aspirantes a conquistador como Aaron Rawlins? ¿Que nos hundamos aún más en el pantano que nuestras omisiones han creado?"

"Rawlins no es el problema", le respondió Constanza desde el otro lado de la sala. "El Ejército del Pueblo habría sido aplastado hace meses, si hubiésemos querido. El punto es que la EDF está utilizando estos autoproclamados ejercicios para mantener la paz como una excusa para reflatar viejas disputas entre la RDF y la Cruz del Sur. Y un ejército como éste difícilmente sea confiable para defender la Tierra de una invasión".

Owen Harding, de Detroit, irrumpió. "Las escaramuzas son inevitables a esta altura, ya sea entre Delgado y Rawlins o facciones rivales dentro de las fuerzas de defensa. Estos conflictos son producto de tensiones producidas por años de esperar por un enemigo que todavía no apareció".

"Tensiones que nosotros agrandamos simulando falsas comunicaciones con el SDF-3", apuntó Constanza. Grass respondió: "¿Y si admitimos la verdad, que no hemos escuchado nada del SDF-3? ¿Eso habría aliviado las tensiones? ¡Al pueblo hay que darle esperanza, algo a que aferrarse!"

"Nosotros somos el pueblo", gritó Harding. "O al menos se supone que lo seamos. Y nuestras mentiras han mantenido a todo el mundo en guerra por casi una década. La verdad no habría sido menos devastadora. Lo que es más, la gente ha empezado a ver a

través de nuestras mentiras. Tomen como ejemplo al HEARTH. Ellos dudan de que el SDF-3 haya sido lanzado siquiera. Para ellos, todavía está guardado dentro del Satélite Fábrica. Nosotros sabemos que fue lanzado, pero nadie puede asegurar si llegó o no a Tirol. ¿Y dónde, les pregunto, dónde están los Maestros de la Robotecnia? ¿Dónde está éste ejército ultra-tecnológico que nos han hecho temer?"

Una porción sustancial del Senado lo aplaudió. Constanza esperó, y luego se puso de pie. "Algunos de ustedes han olvidado lo que Hunter y Lang dijeron antes del lanzamiento: El silencio no necesariamente se traduce como un símbolo de éxito o fracaso, sino como un símbolo de que estamos más preparados. Y esto es por qué la EDF debe ser mantenida bajo control. No debería causarle sorpresa a ninguno en esta sala que Ciudad Monumento será el foco de cualquier ataque. Rawlins u otros como él no serán factor en una invasión global; la Tierra vivirá o morirá según lo que pase aquí".

"El Comandante Leonard ha estado diciendo eso por años, Senador", dijo Grass. "Si Alfred Nader, de Roca Negra, no hubiese solicitado intervención, Leonard nunca habría mandado una fuerza para mantener la paz en Venezuela".

Constanza ridiculizó la idea. "Leonard sabía muy bien que esas tropas desertarían y brindarían su apoyo a Rawlins o Delgado. Nada le gustaría más que eliminar la RDF del ejército que él ha forjado y traído desde las Tierras del Sur. La RDF se ha puesto de su lado desde el lanzamiento del SDF-3". En la sala había un silencio mortal. Nadie se animaba a desafiar a Constanza, ni siquiera a palmearle la espalda. Los Senadores bajaron sus miradas y estudiaron sus manos.

Constanza entendió. "Este es un cuarto seguro, señores. Se supone que podemos decir lo que pensamos". Nada. Ni una voz, no mucho más que una tos le respondió. Resopló enojado. "¿No es suficiente que hayamos tenido que cuidarnos del cielo por 15 años? ¿Ahora tenemos que cuidarnos de lo que pensamos y decimos, por miedo a represalias de uno de nosotros?"

"¿Acaso debo esperar que Constanza aprenda algunos modales?"

Preguntó Joseph Petrie. Un hombre pequeño de cabeza angulosa y cabello muy corto, que había sido ayudante de Leonard en los viejos tiempos en Brasilia y que ahora era casi su mano derecha dentro del cuadro de oficiales de la EDF. Leonard estaba sentado del otro lado del cuarto, trenzando sus dedos, frunció el entrecejo. Un suspiro prolongado terminó con el largo silencio. "Constanza es inofensivo. Solo dice lo que muchos de ellos piensan. En cualquier caso, respeto a un hombre que avala la opinión impopular, aún cuando sabe que sólo puede perder. El resto de ellos son solo cobardes".

"¿Así que debo dejarlo?".

"Por ahora".

Los dos hombres entraron a lo que Petrie llamaba "el puesto de escucha" de los oficiales de Leonard en los cuarteles de la EDF, en otra parte de Ciudad Monumento. La reunión del Senado llegaba a ellos en vivo y en directo mediante dispositivos de audio y video ocultos en la supuesta "sala segura". Los cuarteles eran un mega complejo elevado de torres de alta tecnología. La torre central había sido construida de tal forma que parecía blancos pendones, o insignias de la Santa Cruzada colgando de altos travesaños. Los aposentos de Leonard eran lujuriosos, pero habitualmente extrañaba Brasilia, su palacio a la par del lago, con su capilla con ventanas elevadas en la que ofrecía sus oraciones por la mañana y la noche.

Y muy seguido pensaba en Selay Deparra, la Zentraedi que había sido su amante por un tiempo, una compañera para los juegos de degradación y compensación que él había inventado, la mujer que le había dado un hijo, que había llamado Hirano. Pero Deparra y el niño fueron asesinados, llevaban 10 años muertos, aunque Leonard se estremecía durante la noche al recordar sus cadáveres, picoteados por aves de carroña en el campamento selvático que había sido hogar de un grupo de mujeres descontentas conocidas como las Scavengers.

Los había descubierto el día que la rebelión Zentraedi había sido aplastada, durante la batalla en la que recibió la herida que le quitó la utilidad de su pierna izquierda. La pierna izquierda y mucho más: su masculinidad. A pesar de que los doctores clamaban lo contrario, que su impotencia era psicósomática.

Selay, y quizás Hirano también, habían sido matados por Miriya

Parino Sterling, aparentemente extraviada en el espacio con su esposo y el resto de la tripulación del SDF-3 los últimos nueve años, cuya hija se quedó en la Tierra. Una de muchos alienígenas que se quedaron, y la única con mezcla de sangre Zentraedi y humana. Pero Leonard no sentía resentimiento por Dana Sterling. No había beneficio en ello, no con el retraso de los Maestros de la Robotecnía. Ellos eran la razón por la cual había venido al norte, abandonando Brasilia y las Tierras del Sur por Ciudad Monumento. Pocos entendían que se había mudado por causa de toda la humanidad; que era una santa mudanza.

El Senador Constanza estaba en lo correcto al suponer que Ciudad Monumento sería el foco de un encuentro con los Maestros. La mayoría del Gobierno de la Tierra Unida aceptaba esto, pero no había consenso en cual sería la respuesta de la Tierra. Leonard sabía que la única respuesta viable era la guerra. Y solo pocos estaban dispuestos a apoyarlo. Aún Patty Moran estaba flaqueando, a menudo accediendo a las demandas del Gobierno de la Tierra Unida. El presidente se había vuelto poco más que una estatuilla de pelo plateado, para nada lo que T.R. Edwards y Leonard esperaban, demasiado preocupado en su propia base para dar a su Ministro de Guerra demasiado plazo cuando se trataba de negociar con insignificantes dictadores como Ling Chow de China, o con hordas merodeadoras como el Ejército del Pueblo. Aquí Leonard había tenido éxito al enviar la mayoría de los Zentraedi al Satélite Fábrica, y en vez de exterminarlos, Moran deseaba olvidarse de ellos.

Parte del problema era que había demasiados jugadores en la cancha: no solo Moran y el Gobierno de la Tierra Unida con sus numerosos sub-comités y grupos especiales, también gente como Rolf Emerson, Ministro de Defensa Terrestre, y Lazlo Zand, Director del Antiguo Centro de Investigaciones Robotech en Tokyo, la ciudad prominente de la Tierra.

Pero Leonard veía a la RDF como el problema principal, lo que quedaba de ella, de todos modos. Reinhardt, Hunter, y el resto demostraron su verdadera personalidad durante los alzamientos, cuando siguieron un curso de adaptación con los rebeldes, y Leonard temía que los devotos de la RDF siguieran el mismo rumbo

con los Maestros de la Robotecnia, invitándolos a compartir la Tierra. Si no hubiese sido por los actos de la Cruz del Sur, la mitad de la población del mundo habría muerto por el virus que habían intentado esparcir durante los últimos días de la rebelión. Solo eso era razón suficiente para separar la RDF de la EDF.

Así que, por supuesto, Leonard animaba a sus antiguos confederados a comprometer la RDF en toda oportunidad.

Nada le hubiese gustado más que ordenar astutamente a sus tropas que destruyan los cuarteles de la RDF en Ciudad Monumento y en la Base Aeroespacial Fokker, áreas otorgadas a la RDF por los acuerdos del 2019 y 2022, en los cuales la EDF había sido creada. Pero dos cosas se oponían en su camino: algunas promesas que tanto él como Moran le habían hecho a T.R. Edwards, quién se había hecho muy poderoso en los dos años anteriores al lanzamiento de la misión a Tirol; y la trastornada posibilidad de que el SDF-3 retornase cuando menos se esperase, equipado con aún mayor poder de fuego del que se fue.

Su cautela con el segundo punto siempre lo golpeaba como la clase de trato que los agnósticos estaban habituados a hacer con el universo: ellos aceptaban la idea de Dios no tanto como un hecho sino como la oposición a la verdadera existencia de Dios.

Pero Leonard no era agnóstico. No dudaba de la existencia de Dios puesto que frecuentemente estaban en comunicación directa. De hecho, por Dios, abandonaría tanto sus preocupaciones acerca del retorno del SDF-3, como sus promesas a Edwards, y se desharía de la RDF de una vez por todas.

Capítulo 2

Lang ya había emprendido una batalla de dos años con la GTU, cuando la Misión Hades fue finalmente lanzada en 2017. Por un tiempo estaba convencido de que los componentes perdidos de la computadora madre podrían ser recuperados del espacio de Plutón y devueltos a la Tierra antes de la fecha proyectada para el lanzamiento del SDF-3 (2020). Sin embargo, los robots de Hades no habían completado sus objetivos hasta 2019, Lang incitó a la GTU a organizar una operación de rescate, pero hicieron oídos sordos a sus súplicas. La misión había sido olvidada hasta Diciembre de 2028, cuando la nave por fin tocó suelo en las instalaciones aeroespaciales de Tanegashima, Japón. Tan olvidada que sólo un periodista comentó la historia, restándole importancia con la siguiente línea: "Demasiado poco, demasiado tarde; aún 10 años atrás, la espera difícilmente valió la pena".

Pie de Nota en Zeitgeist.

*Visiones: Psicología Alienígena y la Segunda Guerra
Robotech*

Los precursores de la Tierra acecharon las fronteras del Sistema Solar, veinte millones de millas más allá de Plutón. Allí en esa oscuridad, helada cuna de cometas, volaban seis estupendas naves de guerra, cinco millas de punta a punta a través de sus largos ejes, cubiertas de armas y sensores como nunca habían aparecido en el espacio-tiempo de Sol.

En la flotilla originalmente había ocho naves, pero dos fueron

destruidas durante el viaje desde Tirol, un viaje que debió haber sido casi instantáneo pero en cambio requirió casi veinte años. Los insuficientes suministros de Protocultura impidieron el uso de los generadores de transposición; de hecho, la falta de Protocultura era la causa del viaje. Por la única fuente de combustible transformativo derivado de la Flor de la Vida Invid que ahora se encontraba en la Tierra.

La fuente era la Matriz de Protocultura, un artefacto único creado por el científico Tiresiano, Zor, quién –como un acto de rebeldía hacia el Imperio que lo había engendrado- extrajo la Matriz de Tirol, escondida dentro de su Fortaleza Dimensional, y despachó la Fortaleza hacia la Tierra. Una guerra ya había sido luchada en procura de la Matriz, devastadora para la Tierra y para Tirol, que había visto la derrota de su ejército de gigantes clones guerreros, los Zentraedi. Algunos de los clones se habían pasado al bando de la Tierra y estaban dispuestos a defender la Matriz con sus vidas.

Dieciséis años antes una fuerza combinada de terrícolas y zentraedis atacaron el puesto Zentraedi al mando del Comandante Reno y robaron un Satélite Fábrica, luego lo transposicionaron al Espacio Terrícola. Siguiendo el rastro de la transposición, los Maestros de la Robotecnia descubrieron el paradero del planeta que los había eludido por generaciones.

La reaparición de la flotilla en la dimensión de la luz tenía importancia estratégica: usualmente intrépidos, los Maestros de la Robotecnia eran renuentes a comprometerse con la causa que había derrotado a los Zentraedi, sin primero observar el mundo que habían poblado, azul y blanco, repleto de vida, a pesar de la destrucción ocasionada por las cinco millones de naves de la Flota Real. También, los Maestros necesitaban reestablecer contacto con la lejana Tirol y los Maestros Ancianos a quienes ellos mismos servían.

Las naves de los Maestros eran largos rombos, cuyas superficies dorsales estaban punteadas con estructuras parecidas a las patas de los insectos, escaleras, puentes, cúpulas y numerosos paneles. El tamaño de sus interiores era tal que permitía el completo desenvolvimiento de los clones gigantes que los Maestros habían traído con ellos.

El centro de comando de la nave principal de la flotilla era una catedral de estructuras en forma de arcos que parecían tejido nervioso –axiones y dendritas- que fluía y latía con radiación pura de Protocultura. Y todo esto estaba literalmente al alcance de los dedos de los Maestros, quienes la controlaban a través de un artefacto en forma de hongo alrededor del cual se paraban cada uno encima de una pequeña plataforma.

Vestidos con túnicas grises cuyas capuchas estaban construidas con forma de pétalos tripartitos de la Flor de la Vida, los tres Maestros eran de una misma forma: delgados y lúgubres, de finos miembros, perfiles aguileños, y ceñido entrecejo. Aunque sus brillantes cabezas eran calvas, tenían un fino cabello azul que les caía sobre sus hombros. Finos pedazos de piel en forma de cicatrices debajo de sus filosos pómulos enfatizaban la severidad de sus duros rostros. El dispositivo de control que raramente abandonaban –el casco de Protocultura- les permitía comunicarse telepáticamente entre ellos. Cuando hablaban, sus voces resonaban vibrantemente, resultado de décadas de contacto con la Protocultura.

De la misma forma en que los Maestros servían a los Ancianos, estaban aquellos que servían a los Maestros: El Triunvirato de estériles, clones de labios azules con pelo color escarlata, que los aconsejaban en materia de guerra, política, ciencia, y otros asuntos mundanos.

Uno de esos clones, Dovak, líder de un Triunvirato de científicos, se comunicaba con los Maestros desde el piso del Centro de Comando, sobre el cual los Maestros y sus cascos flotaban a quince pies de altura.

"Todos los datos del puesto de vigilancia han sido recibidos y guardados para futura referencia", reportó el clon.

Habiéndose transposicionado casi un año terrestre antes que la fortaleza en forma de seis espadas, la nave principal de la flotilla utilizó ese tiempo para analizar las incesantes emanaciones de señales eléctricas producidas por la Tierra. Equipos de comunicaciones reforzados con Protocultura capaces de realizar transposición, permitía leer las señales desde su origen, esto hacía posible el monitoreo en tiempo real del planeta.

"Muchos de los grupos de lenguaje principales de los humanos

han sido descifrados", continuó Dovak, "y una cronología de eventos ha sido ensamblada cubriendo los últimos veinte años terrícolas, comenzando con el arribo de la Fortaleza de Zor. Además, el puesto de vigilancia ha observado las etapas finales de lo que pareciera una operación de rescate que tomó lugar cerca de un pequeño mundo de hielo conocido como Plutón. El trabajo fue realizado por un grupo de máquinas no sensibles. La nave de las máquinas –también controlada por robots- regresó a la Tierra hace siete meses".

El Maestro llamado Shaizan, que frecuentemente hablaba por la tríada, se comunicó por un momento con sus confederados. "¿Qué estaban rescatando éstas máquinas?" preguntó.

"Derelictos, mi señor. Quizás de la explosión de algún tipo de nave espacial. El personal de vigilancia reportó haber visto lo que parecerían artefactos del hogar, dispositivos electrónicos, y un grupo de vehículos, incluyendo varios botes".

"¿Botes?" preguntó el Maestro Dag.

"Vehículos flotantes para usar en el agua. Aparentemente había muchos de éstos".

"¿Hay escasez de botes en la Tierra?" preguntó Shaizan.

"Las observaciones nos lo dirán, mis señores".

"¿Cuándo?"

"Los humanos buscaban unos o varios objetos irremplazables. Posiblemente objetos destruidos durante la 'Lluvia de la Muerte Zentraedi', como ellos llaman al bombardeo de la Flota Real al mando del Comandante en Jefe Zentraedi, Dolza".

Shaizan se comunicó telepáticamente con Dag y Bowkaz: una operación de rescate sugiere que estos objetos, sean lo que sean, son tan importantes para los humanos como la Matriz lo es para nosotros.

Estamos de acuerdo, le respondieron por la misma vía los otros dos Maestros.

"¿Ha habido alguna comunicación entre la nave de vigilancia y los Ancianos?" preguntó Shaizan a Myzex, líder de un Triunvirato de políticos.

"Ninguna, Maestros", dijo el clon, haciendo una reverencia.

"Ninguno de los comunicados enviados a Tirol ha sido respondido".

Bowkaz, el estratega, gritó, "¡Imposible!"

"Tirol ha sido abandonada," dijo Myzek.

"Explíquese", ordenaron los Maestros al unísono.

"Se rindieron".

"Expláyese".

"Un ataque Invid".

"¿Karbarra, Praxis, Spheris, Garuda: todas derrotadas?" preguntó Bowkaz. "Absurdo".

Myzex hizo una reverencia otra vez. "Es solo una probabilidad, mis señores".

Los Maestros se tomaron un tiempo para deliberar en silencio. Los Ancianos jamás se habrían dejado capturar, sentenció Shaizan. Habrían abandonado Tirol a la primera detección de los Invid.

Si es así, se contactarán con nosotros, le aseguró Dag.

"Denos un reporte de las defensas de la Tierra", ordenaron los Maestros a Myzex.

"Bases de observación ubicadas en la gran luna del planeta y en orbita estacionaria; varias plataformas armadas orbitales; una flotilla de fragatas y cruceros de espacio profundo; abundantes bases misilísticas en la superficie, aunque nada tan grande como lo que Dolza describió como el 'Gran Cañón'. El Satélite Fábrica está anclado a mitad de camino entre la Tierra y su luna, pero parece estar fuera de uso".

"¿Y la Fortaleza de Zor?" preguntó Shaizan.

"No hay rastros de ella".

"¿Puede estar escondida en alguna parte de la superficie, sumergida en las aguas de la Tierra, quizás?"

Myzex inclinó su cabeza. "Buena sugerencia. Reportes de Exedore Formo al principio de la campaña Zentraedi contra la Tierra indicaban que la Fortaleza aparentemente era incapaz de ejecutar una transposición. Y seguramente fue más dañada durante la Lluvia de la Muerte. ¿Sino por qué los humanos emplearon la nave de Breetai en el ataque al puesto del Comandante Reno?"

"Los Ancianos nos informarán", dijo Dag.

Bowkaz asintió con la cabeza. "Hasta entonces, debemos asumir que la Matriz está a salvo dentro de la Fortaleza de Zor y que esta se encuentra en alguna parte de la superficie". Miró a Dovak. "¿Triunfaremos en una batalla directa contra la Tierra?"

"Solo si peleamos rápida y cuidadosamente", aseveró el consejero militar. "Una larga batalla a gran escala en el planeta agotaría nuestras reservas de Protocultura en pocos meses. Más aún, los humanos han tenido mucho tiempo para prepararse para nuestra llegada. Si la Matriz ha sido descubierta, ellos tendrán grandes suministros de Protocultura para alimentar sus naves de guerra".

Los Maestros presionaron sus huesudos dedos en la superficie del casco y retornaron a sus inviolables pensamientos comunales. Debemos esperar que los Ancianos nos informen, pensaron unánimemente.

"Sin especímenes de la Flor de la Vida o una Matriz en funcionamiento, no tenemos posibilidades de producir Protocultura", le dijo Emil Lang a Lazlo Zand hace más de diez años. "Nuestra única esperanza yace en la posibilidad de sintetizarla. Estoy seguro que la clave para ese proceso se encuentra en algún lugar de las bases de datos de EVE, pero ésta es inviolable sin los componentes que el SDF-1 se vio forzado a dejar atrás en el espacio de Plutón. Si solo no hubiésemos entrado en pánico por nuestra mal calculada transposición. Entonces, claro, había que pensar en la vida de 56.000 habitantes de Macross..."

EVE era el nombre que Lang usaba para la computadora central del SDF-1, que había sido removida de la fortaleza años antes de la destrucción de la nave en manos de Khyron. Un acrónimo que significaba Emulación Reforzada de Video (Enhanced Video Emulation). La computadora había provisto de efectos de cielo (nubes, arcoiris, y amaneceres) a los ciudadanos de la isla que inadvertidamente fueron transposicionados al espacio profundo y que subsecuentemente reconstruyeron la ciudad dentro de la Fortaleza. Desde 2012 a 2020, cuando el SDF-3 fue lanzado, EVE (un sistema autónomo, aislado de la red interactiva de computadoras de la Tierra), solo ocupaba espacio en el Centro de Investigaciones Robotech de Lang en Tokio. En 2023, Lazlo Zand, respondiendo a pedidos del Ministerio de Servicios Humanos de la ciudad, descubrió una manera de hacerla útil. "EVE" fue convertida en una especie de telepresencia que respondía a las necesidades de

la generación huérfana, apareciendo en sus canales y en grandes carteles a través de las ciudades en el margen del Pacífico. Era una fuente de estúpida propaganda, más que nada de los falsos mensajes recibidos del perdido SDF-3.

Pero EVE se convirtió en algo más que la cara pública de la computadora madre, desde que recuperaron los componentes perdidos en el espacio de Plutón hace casi seis meses antes. El sueño de Lang de ingresar al sistema estaba realizado, solo que era Lazlo Zand el que recibía los elogios.

Jefe discípulo de Lang durante la Reconstrucción, Zand había heredado los edificios de investigación fundados por el GTU. En 2025, cuando se produjo un movimiento anti Robotech, habían sido renombrados como SPOOK, Comandatura Especial de Observaciones y Operaciones de Protocultura; antes de esto Zand trabajaba bajo el mando de Lang. La nueva designación, sin embargo, era un indicativo de profundos cambios. Hacia 2027, Zand se había desecho de todo el personal leal a Lang en la SPOOK. Fue con los equipos de investigación y desarrollo, los ciber-técnicos que habían creado al androide JANUS M, y allí sumó a sus jefes discípulos Joseph Petrie y Henry Giles.

Pero Zand había trabajado solo en la recuperación de los componentes, y en el proceso se le había ocurrido algo. Lang presumía que Zor no solo había diseñado la nave sino que también había programado la computadora. Entonces ¿por qué no hacerle creer a la computadora que se encontraba ante la presencia de Zor, construyendo un holograma con las muestras del mensaje de advertencia que Zor había grabado para quienes hallasen la fortaleza?.

Lang también había visto este mensaje durante la reconstrucción inicial de la nave estrellada, poco antes de recibir la iluminación mental que lo catapultó a la cima de la comunidad científica pre-guerra.

La iluminación mental de Zand ocurrió diecinueve años después, aunque no al mando de una pieza de impenetrable Robotecnología. La suya venía de una transfusión de Protocultura obtenida de una nave de batalla Invid hallada a bordo de los restos de la nave de Khyron, mezclada con un litro de sangre extraída de Dana Parino

Sterling, el único híbrido humano-zentraedi de la Tierra. Y dependiendo de en qué lugar había terminado el SDF-3, Zand tenía acceso a algo que Lang no: Flores de la Vida, recientemente descubiertas creciendo en la sombra de una oxidada nave Zentraedi en algún área remota de las Tierras del Sur. No en abundancia, pero suficientes para intoxicar la mente de Zand. Desde que ingirió su primer pétalo de la Flor, casi no necesitaba alimentos ni descanso, y su coeficiente se vio incrementado enormemente.

Encerrado dentro de su desordenada oficina subterránea, Zand tenía uno de los pétalos en su boca ahora mismo. Y contra una de las paredes se encontraba el holograma de Zor que los protoculturistas habían engendrado para engañar a la computadora madre: un joven de ojos somnolientos, de altura media, de facciones elegantes y ondulado cabello castaño que le llegaba a los hombros. El débil holograma aparecía gracias a un proyector ubicado sobre el suelo. Los datos podían ser proyectados en 3D o mostrados en una gran pantalla plana sobre una de las paredes.

En los dos meses que pudieron ingresar a la computadora, Zand y el holograma de Zor se comprometieron en varias discusiones preliminares, muchas de ellas agradables, todas ellas ilustrativas. La máquina hablaba inglés, pero la mayoría de las conversaciones eran en Zentraedi, que Zand hablaba con fluidez. Para no confundirla, Zand le había permitido a la máquina un limitado acceso al mundo fuera de SPOOK, aunque ésta había aprendido mucho por su cuenta a través de la telepresencia de EVE.

El foco de la discusión de esa noche –Zand razonaba mejor después de medianoche- era la rebelión secreta de Zor en contra de los Maestros de la Robotecnia, y sus intentos de sembrar mundos con la Flor de la Vida.

"¿Esas misiones fueron emprendidas para asegurar el suministro de Flores?" preguntó Zand.

El holograma lo miró con arrogante desapruebo. "La siembra fue hecha por causa de los Invid".

"Pero si los Invid eran enemigos de Tirol".

"Los Maestros los hicieron lo que son robando las Flores de Optera, y destruyendo luego el planeta. Las misiones de siembra fueron un intento de arreglar ese error, y proveerlos de un nuevo

mundo que los nutra".

"Obviamente ellos rechazaron la oferta".

"La Flor de la Vida le debe mucho al suelo en el que está. Cada planeta que la aceptó –Karbarra, Garuda, Spheris, y el resto- produjo cambios diferentes a los ocurridos en el suelo de Optera. Los Invid no podían deducir lo que ellos necesitaban de las variedades que yo sembré. De todas formas, los Maestros pusieron frenos a mis intentos".

Zand, sentado en su escritorio, golpeaba su barbilla y pensaba. La computadora parecía no darse cuenta de que su creador había muerto en uno de esos mundos, asesinado por guerreros de la raza que desesperadamente había intentado rescatar. "¿Despachar tu Fortaleza fue una forma de vengarte por lo que hicieron los Maestros?"

"En parte".

"¿Pero por qué a la Tierra? ¿Por qué, de todos los mundos, la enviaste acá? Supongo que no por la distancia que hay de acá a Tirol".

El holograma de Zor se tomó su tiempo para responder. "Estoy insuficientemente programado para explicar ciertas razones, aunque soy consciente de la existencia de datos concernientes a Haydon".

"¿Qué es Haydon?"

"Un personaje histórico de gran poder. Los intentos de siembra fueron fuertemente influenciados por mis investigaciones acerca de su vida".

"¿Posees esa información?"

"No se pueden encontrar esos datos".

"Obviamente sabías lo que hacías al enviar tu Fortaleza fuera del alcance de los Maestros. Hiciste bien al incluir un mensaje de advertencia acerca de los Invid".

"Si, sabía lo que estaba haciendo".

"Entonces deliberadamente apuntaste a la Tierra. Así que la caída de la Fortaleza en la isla de Macross no fue un accidente".

"La Tierra figura fuertemente en los acontecimientos venideros".

"¿Qué acontecimientos?"

"Solo puedo darte desarrollos potenciales. Lo que es más, la nave no es importante; sus contenidos son lo que importan".

"La Matriz de Protocultura", dijo Zand hábilmente y un poco desalentado. "¿Dónde está escondida?" La computadora no sabía de la destrucción y entierro de la nave.

El holograma de Zor comenzó a responder, pero se detuvo a si mismo. Se mantuvo en silencio por un momento, y luego dijo, "Alerta de intrusos".

Zand se puso derecho en su silla.

"Están intentando infiltrarse en mi base de datos".

"Localiza la fuente de intrusión", ordenó Zand.

"La infiltración está siendo enrutada a través de una estación transmisora de fibra óptica, pero tengo la dirección fuente".

"¿Aquí en Tokio?"

"Si".

"Hackers", dijo Zand con notable disgusto. "¿Están intentando entrar a través de una llamada a EVE?"

"Si, a través de EVE".

"Entonces transmite la muestra libre habitual. Pero asegúrate de añadir una reprimenda. Nada amenazante. Lo suficiente para hacerlos pensar dos veces antes de intentarlo de nuevo".